

Capítulo 10

Pedro Saputo, el extraordinario niño pintor



Braulio Foz:

- ¡**Zotes** hay muchos en este mundo!
Zotes los padres, los maestros, los vecinos...
¡Todo el mundo!
Casi es mejor no nacer
o no estudiar nada
o irse a vivir solo al monte...
Porque el mundo está lleno de tontos y torpes.

Yo he conocido muchos zotes.
Y he conocido a muchas personas
que se creen inteligentes
y en realidad son unos charlatanes,
mentirosos e **hipócritas**
que dicen que van a cambiar el mundo,
pero no saben hacer nada.

¡Qué envidia me da Pedro Saputo!
Él sí sabía librarse de la gente zote.
Les hacía **la higa** y se los quitaba de encima.

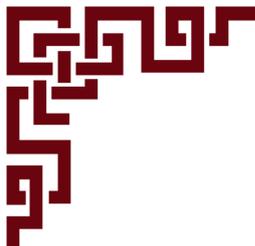
Nuestro niño **extraordinario** no era nada zote.

Un **zote**
es una persona
tonta. Es una
palabra parecida
a zoquete.

Una persona
hipócrita cambia
su opinión o su
forma de actuar
cuando le
interesa.

Hacer la higa
es parecido a hacer
un corte de
mangas o una
peineta.
Es un gesto con la
mano para insultar
a otra persona.
La higa se hace
cerrando el puño y
metiendo el dedo
pulgares entre el
dedo índice y el del
medio.

Algo
extraordinario
es algo fuera
de lo normal.



Pedro recordaba que el maestro Artigas habló en alguna ocasión de grandes pintores y autores de libros de arte. Quería leer esos libros para mejorar como pintor. Fue a la casa del señor cura para pedírselos.

Pedro:

- Señor cura, por favor, ¿podría traer libros sobre el arte de la pintura?

Cura:

- Claro Pedro. Escribe en este papel lo que quieres.

Pedro escribió los libros que recordaba y le dio el papel al cura. En 3 meses llegaron todos los libros y algunos más que no conocían.

Algunos libros estaban escritos en latín y en italiano y Pedro decidió aprender esos idiomas.

Empezó a estudiar latín. Pero a las 3 semanas dejó de estudiar porque no tenía suficiente tiempo.

Pedro se pasaba todo el día leyendo y estudiando cada libro que habían traído.

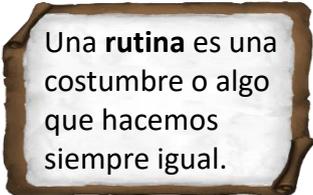
También dedicaba tiempo a sus otras **rutinas**:

- 1) Estudiaba y leía libros.
- 2) Dibujaba y pintaba.
- 3) Hacía esculturas.
- 4) Repasaba la solfa y tocaba música con sus instrumentos.
- 5) Hacía ejercicio físico.

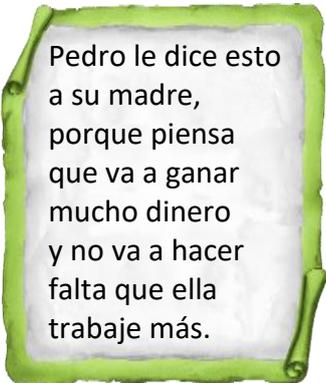
Un día, habló con su madre.

Pedro:

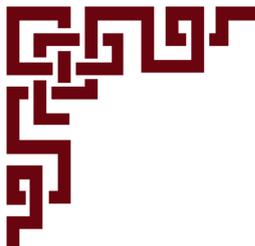
- Madre, no vayas a lavar ropa nunca más. Ayuda mejor a las personas mayores del pueblo en las tareas de sus casas o lo que quieras. Es un trabajo mejor que lavar ropa. Y, aun así, no creo que estés mucho más tiempo trabajando.



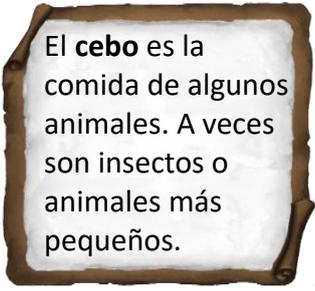
Una **rutina** es una costumbre o algo que hacemos siempre igual.



Pedro le dice esto a su madre, porque piensa que va a ganar mucho dinero y no va a hacer falta que ella trabaje más.



Un día, Pedro pintó en una tabla
una escena con pájaros en un nido.
En la tabla se veía una golondrina con el **cebo**
que llegaba a su nido
para dar de comer a sus crías.



El **cebo** es la
comida de algunos
animales. A veces
son insectos o
animales más
pequeños.

Por la noche, colocó la tabla
en el alero de su tejado,
donde las golondrinas
suelen poner sus nidos.

Por la mañana le despertaron unos golpes en la ventana.
Se levantó y miró por la ventana.
Vio a varios chicos tirando piedras
a la tabla con las golondrinas pintadas.

Chicos:

- ¡Maldita golondrina!
¡Has hecho el nido sin darnos cuenta!

Pedro, estaba triste
porque sabía que tenía que quitar su pintura de allí.
Abrió la ventana y quitó la tabla pintada.

Los chicos al ver a Pedro quitar la tabla,
se quedaron callados y muy sorprendidos.
Luego se echaron a reír de ellos mismos,
porque habían confundido la pintura de Pedro
con un nido de golondrinas de verdad.

Corrió la voz en el pueblo

sobre el cuadro de las golondrinas de Pedro.

Todo el mundo quería ver la pintura

de la golondrina que parecía de verdad.

Los vecinos y vecinas le gritaban desde su casa.

Correr la voz es una expresión que significa contar una noticia de una persona a otra.

Gente de Almudévar:

- ¡Pedro, enseñanos el cuadro de las golondrinas!

Pedro:

- Lo voy a dejar aquí, en el alero de mi tejado.

Solo podéis ver el cuadro de lejos.

La gente del pueblo se **aglomeraba** debajo de su casa para ver la pintura.

Incluso había personas que le ofrecían mucho dinero para comprar el cuadro.

Cuando mucha gente se **aglomera**, significa que se reúne o agrupa.

Fue una de las mejores obras que pintó Pedro.

Una pena que se perdiera cuando Pedro murió.

Entonces, Pedro tenía 14 años

y durante ese año pintó dos cuartos enteros

de las casas de dos vecinos.

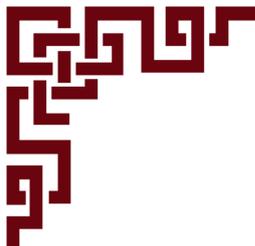
Un cuarto era de un hombre rico del pueblo.

El otro cuarto era del Hidalgo de la esquina,

que seguía tratando muy bien a Pedro

para borrar de la memoria

lo que le dijo a su madre hace tiempo.



Un día, mientras Pedro pintaba el último cuadro del cuarto, el Hidalgo murió.

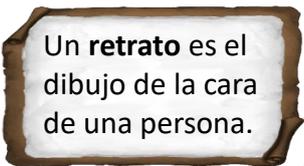
En honor al Hidalgo, añadió en la pintura dos ángeles sosteniendo un **crepón negro**.

Además de esto, Pedro pintó otro detalle.

Dibujó los **retratos** de Eulalia y el suyo propio en cada ángel.



El **crepón negro** es un trozo de tela que se usa en momentos de luto por la muerte de alguna persona.



Un **retrato** es el dibujo de la cara de una persona.

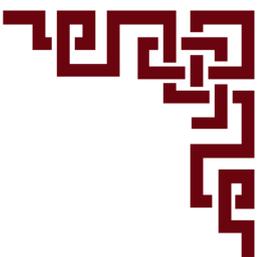
Las caras estaban tan bien pintadas que parecía que les habían cortado las cabezas a Eulalia y Pedro y las habían pegado a los cuerpos de los ángeles desnudos.

Pedro ya conocía las reglas del arte y sabía pintar como un profesional.

Un día detectó varios fallos en la pintura de la capilla de la ermita de la Virgen de la Corona. Pedro habló con las personas del ayuntamiento que le pagaron por pintar la capilla.

Pedro:

- Me gustaría poner mi nombre en esta pintura y la fecha en la que la he pintado. Antes no pintaba tan bien como ahora y me gustaría que la gente que la vea sepa que la pinté antes de estudiar las reglas del arte.



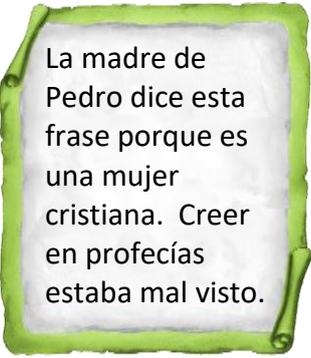
La madre de Pedro veía orgulloso a su hijo.
Recordaba la profecía de la gitana
que le decía que viviría más feliz
siendo una mujer soltera.

Le daba vergüenza haber creído a la gitana
y nunca le contó a nadie la profecía.
Tenía miedo de que la gente
pensara que estaba loca y la dejaran sola.

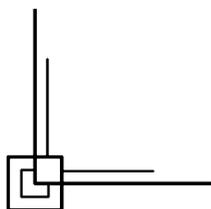
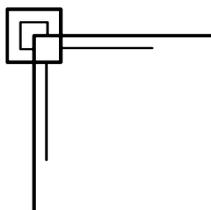
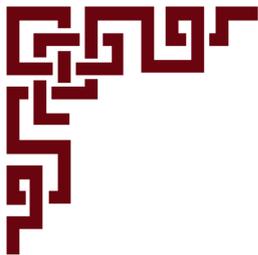
Después de pensar estas reflexiones,
siempre decía en voz alta:

Madre:

- **Dios me perdone por creerme la profecía,
no merezco tener lo mejor en mi vida...**



La madre de Pedro dice esta frase porque es una mujer cristiana. Creer en profecías estaba mal visto.



Curiosidades del capítulo:

[Disco de música Pedro Saputo:](#)

La Orquestina del Fabirol grabó un disco sobre La Vida de Pedro Saputo.

La canción “Maldito sea el interés” está inspirada en el primer capítulo de este libro.

